

PRESENTACIÓN

La presente monografía tiene como antecedentes una serie de trabajos desarrollados a lo largo de más de una década y que se han ocupado de diversos aspectos de la salud pública de la ciudad de Alicante durante la primera mitad del siglo XIX¹. Entre los temas abordados destaca la investigación de alguna de las epidemias que sufrió la ciudad; una aproximación a la manera de organizar sus recursos benéfico asistenciales y a los problemas que se planteaban; el estudio de la acometida de obras destinadas a mejorar las condiciones medioambientales e higiénicas en la población y sus alrededores; la permeabilidad de los médicos a nuevas doctrinas como la de la homeopatía; la evolución local de la práctica de la vacunación; el análisis de la mortalidad en los diferentes barrios de la población; el estudio de la morbimortalidad y el cambio de asistencia ofrecida por el Hospital Civil de San Juan de Dios y el control social ejercido por las autoridades locales en la gestión de las epidemias.

La elaboración de un trabajo dedicado a algunas dietas específicas –como la destinada a los miembros del ejército y a los alumnos del Instituto de segunda enseñanza de la ciudad– así como el análisis de algunos problemas suscitados por la carestía de los artículos de primera necesidad, especialmente el pan, o la escasez de los productos cárnicos², nos llevó a trabajar más profundamente sobre el abastecimiento y control de los víveres en el municipio alicantino. Auxiliándonos en la documentación local, hemos tratado de reconstruir la organización de los mercados y mataderos, la manera de gestionarlos, las dificultades en el intercambio de estos productos, los problemas derivados de la carestía de los artículos de primera necesidad, la

1. PASCUAL ARTIAGA, M. (1998-99), (1999), (2000), (2002a), (2002b); PASCUAL ARTIAGA, M. y PERDIGUERO GIL, E. (2004a); PERDIGUERO GIL, E.; BERNABEU MESTRE, J.; PASCUAL ARTIAGA, M. (2004b); PASCUAL ARTIAGA, M. y NOLASCO BONMATÍ, A. (2006), (2008); PASCUAL ARTIAGA, M. (2009); BERNABEU-MESTRE, J. y PASCUAL ARTIAGA, M. (2010); PASCUAL ARTIAGA, M. (2011a); PASCUAL ARTIAGA, M. (2011b).

2. PASCUAL ARTIAGA, M. (2009).

forma en que la ciudad abordaba las crisis de subsistencias, los fraudes a los que se exponían los compradores o consumidores de alimentos y la manera de tratar de atajarlos, etc.

La dificultad y el interés de estos estudios estriba en reunir la información dispersa en multitud de documentos que reflejan la vida cotidiana en un momento histórico determinado y para una actividad tan importante como el del abastecimiento de productos alimenticios. Las dificultades para la consecución de este último objetivo para gran parte de la población alicantina justifica ampliamente el título, ya que era verdaderamente un reto procurarse a diario el alimento necesario³.

Por otra parte, la época histórica estudiada comporta un doble reto ligado a la inestabilidad política, administrativa y social que la caracterizó. Por esta razón, nos ha parecido oportuno abordar, a modo de introducción, el complicado proceso de adaptación que tuvo que experimentar el ámbito municipal, y en concreto la ciudad de Alicante. El análisis en la esfera municipal de la legislación emanada del poder central permite revelar el grado de cumplimiento real de esas normas, y el rechazo o la inercia de los municipios para adaptarse a los cambios.

Se trata, asimismo, de un período histórico, previo al empleo de técnicas químicas y bacteriológicas en el control de la calidad de los alimentos. Aún no existían los laboratorios o profesionales con una formación específica en bromatología y otras ciencias para detectar las adulteraciones o falsificaciones mediante unos procedimientos más o menos estandarizados, o certificar de manera más o menos cuantitativa la calidad de un determinado producto alimenticio⁴. No obstante, esto no debe hacernos pensar que no existía ningún control de los alimentos o que reinaba el desinterés más absoluto por garantizar la idoneidad de dichos productos. Nada más lejos de la realidad, en sintonía con la tradición de los municipios forales⁵, existía una gran preocupación por ordenar los espacios donde se comerciaba con alimentos en la ciudad y por garantizar la limpieza e higiene de los puestos de venta. La ciudad poseía unos peritos o *veedores* que inspeccionaban ciertos productos con el objetivo de detectar cualquier alteración indeseable, principalmente

3. Véase el número monográfico que la revista *Ámbitos* dedicó en 2003 (número 10) al tema «Alimentación, mercados y crisis de subsistencias».

4. Sobre el desarrollo tecnológico y el proceso de industrialización que experimentó la cadena alimentaria a partir de la segunda mitad del siglo XIX y las consecuencias que tuvo esta transformación sobre la seguridad alimentaria y el incremento y la mayor complejidad de los fraudes, véase: GUILLEM-LLOBAT, X. (2009b) y (2009c).

5. El control del abastecimiento local en la ciudad de Valencia desde la época foral hasta el siglo XX está documentado en: SALAVERT FAVIANI, V. L.; NAVARRO, J. (1992), pp: 23-62.

en harinas, pan, carnes, pescados y vino. Se había establecido la manera de controlar y vigilar el mercado y el tránsito de mercancías en toda la ciudad para evitar los fraudes, tanto en el peso como en su calidad, a través del encargado de la llamada *oficina del repeso* auxiliado por alguno de los regidores del ayuntamiento. Las autoridades locales y provinciales velaban por garantizar el abastecimiento suficiente en productos de primera necesidad. Por su parte, la Hacienda Real tenía empleados que vigilaban la entrada de los productos alimenticios a través de las puertas de la ciudad para cobrar los impuestos ligados a algunos de ellos. De hecho, gran parte de la actividad generada en torno a los víveres estaba gravada con multitud de impuestos.

Como se puede comprobar, existía una importante iniciativa institucional en materia de seguridad alimentaria, circunstancia que unida a la escasez de estudios relacionados con el abastecimiento de alimentos en la primera mitad del siglo XIX, justifica el interés de la monografía que presentamos. Confiamos que los resultados que se recogen, sirvan para estimular la realización de nuevos trabajos e investigaciones que complementen las cuestiones abordadas o los aspectos que no se han podido desarrollar.

El trabajo se ha estructurado en ocho apartados. Tras la presentación destinada a explicar el origen y el interés de la publicación, y la manera de organizar los diferentes temas que vamos a desarrollar, en el segundo capítulo se realiza un resumen de la situación política, administrativa, económica y social de la España del siglo XVIII y de la primera mitad del XIX, que ayude a comprender mejor el contexto en el que se encuadra. El complicado tránsito desde el Antiguo Régimen a la instauración de un Estado Liberal que vivió el conjunto del país, se vio reflejado en la ciudad de Alicante y permite comprender las dificultades para desarrollar e impulsar determinadas actividades o reformas. El tercer apartado describe a grandes rasgos las principales características de la ciudad de Alicante en el período objeto de estudio. Se describe en primer lugar, la ciudad, sus murallas, sus barrios, el tipo de edificaciones que existían, las carencias en sus infraestructuras y la evolución de su urbanismo a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. En segundo lugar se aborda su situación socio-económica, y en concreto la importancia que tenía el comercio portuario. Dicha actividad fue muy importante en el siglo XVIII, pero decayó a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, circunstancia que unida a las sequías y a los problemas que presentaba la agricultura sumieron con frecuencia a jornaleros y campesinos en la miseria. Por último, se ofrece un resumen de la evolución en la primera mitad del ochocientos, del gobierno municipal, de los cargos que lo componían, de las funciones y responsabilidades que tenían asignadas, la forma de organizar la gestión municipal de la ciudad, la manera de ser elegidos, etc., destacando la diferencia que existía

entre ayuntamientos moderados o progresistas en una ciudad como Alicante y el papel que desempeñaba la autoridad inmediata superior provincial.

En el cuarto capítulo se describe el marco historiográfico que justifica el interés del estudio histórico y social de la alimentación. Un campo que en las últimas décadas ha alcanzado una gran relevancia en el mundo académico y que no es ajeno al creciente interés que suscita la investigación de las prácticas cotidianas. Se incluye, asimismo, la descripción de las fuentes utilizadas en la investigación y la metodología empleada.

El quinto apartado analiza el primero de los temas que configura el núcleo de la investigación. A través del mismo se resume y discute la normativa estatal y municipal que en la primera mitad del siglo XIX reglamentaban el control y la salubridad de los alimentos. Se aborda la construcción y el ordenamiento en esta época del mercado público de la ciudad de Alicante, exponiendo las dificultades de todo tipo a las que el cabildo municipal tuvo que hacer frente para llevar adelante el proyecto; la evolución y las funciones de la *oficina del repeso* y del *fielato* en la vigilancia y el control de los alimentos; y se discute sobre las figuras que en aquellos momentos podían considerarse expertos en el dictamen de la calidad de los alimentos. Junto al mercado público, su organización y funcionamiento, también se analiza todo lo relacionado con los mataderos y el comercio de la carne, así como el control al que era sometida. Por último, se aborda el abastecimiento de cereales incidiendo en la gran importancia de estos víveres en la vida cotidiana, por ser un artículo de primera necesidad y para muchos sectores de la población la base de su alimentación. Se ha recopilado, a través de la documentación de archivo, los fraudes más frecuentes a los que se sometían los granos, la harina o el pan en la ciudad y la manera de intentar evitarlo⁶.

El sexto capítulo se ha dedicado a diversos aspectos de la alimentación de la población alicantina. Junto al análisis de dietas específicas, como las destinadas al ejército y a los alumnos del Instituto de Enseñanza Secundaria de Alicante, pero a las que únicamente accedían aquellos colectivos. A través de dos ejemplos se ha intentado mostrar las carencias que, en materia de alimentación y nutrición, mostraban amplios sectores de la sociedad alicantina. Se trata, del conflicto que planteó, en 1847, la directora de la Casa de Maternidad a la Junta de Beneficencia por no poder alimentar a los niños que tenía a su cargo con la dotación asignada, debido al incremento del precio del

6. Los cambios liberales en el municipio y la responsabilidad en el control y la salubridad de los alimentos en el ámbito local, así como la adaptación urbana para el abastecimiento de alimentos, fueron abordados en una primera aproximación en: PASCUAL ARTIAGA, M. (2011a).

pan, y a la sopa de pobres que tuvo que organizar la ciudad en 1850. Ambos testimonios reflejan la precariedad que existía en materia de alimentación y la trascendencia que adquirirían las fluctuaciones al alza del precio de los cereales y sus repercusiones sobre el precio del pan, como se ha indicado, la base de la dieta de la población alicantina⁷.

La monografía se completa con unas conclusiones que resumen a grandes rasgos el interés del trabajo y las conclusiones más relevantes, y con un apéndice en el que se transcriben algunos de los documentos de archivo que reflejan la orientación de la normativa local en materia de control de alimentos, como reglamentos, ordenanzas y bandos de buen gobierno.

7. Estas cuestiones fueron objeto de un primer análisis en el trabajo: PASCUAL ARTIAGA, M. (2009).